



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

Una comunión
de Iglesias

ESTUDIO BIBLICO

Rev. Bertha Godfrey – Evangelical Lutheran Church in Malawi

Texto: Ester 1:10 -17

Título: DECIR NO A LA VIOLENCIA DE GÉNERO A PESAR DE LA SITUACIÓN A LA QUE ESTAMOS SOMETIDAS.

El libro de Ester es uno de mis libros favoritos cuando se trata de temas de Violencia de Género y de ser sanadoras de heridas. En este libro encontramos dos personajes diferentes que son reinas: La reina Vasti y la reina Ester.

En el texto vemos que el rey Asuero (esposo de ambas reinas) cuando su corazón estaba alegre por el vino, envió a sus hombres y eunucos a llamar a la reina Vasti para que viniera a donde estaba el rey, para que mostrara su belleza al pueblo y a los oficiales. La reina Vasti se negó y dijo: **"No, no iré y no haré eso"**, ella no toleró tal abuso a pesar de ser el deseo de su marido. Lo siguiente que escuchamos es que fue enviada lejos, como un mecanismo de silenciar y amenazar a las esposas del reino que no obedecen a sus maridos. El rey Asuero hizo eso debido a la influencia del alcohol, pero en nuestro contexto, el alcohol no es la única influencia en la violencia de género, hay muchos factores que contribuyen al abuso, por ejemplo, el sistema patriarcal, las creencias culturales/tradicionales, etc.

Pregunta para reflexionar:

- ¿Qué ocurre cuando las mujeres dicen No a las normas culturales que las oprimen?
- ¿Qué ocurre cuando los hombres no se salen con la suya?
- ¿Cuál es el costo de defenderse?

La reina Vasti desaparece en la historia. No quería construir un cerco en torno a la violencia de género y quería que se mantuviera su dignidad como ser humano y como mujer, quería que sus derechos y su libertad se ejercieran bien y que no fueran una vergüenza para su marido, lo que se tradujo en la pérdida de su estatus como reina.

Ser reina no era un estatus o cargo ordinario, era más bien como ser la esposa del presidente del estado. La reina Vasti valoraba su dignidad y reputación como mujer y no necesariamente su estatus.

- El Rey Asuero olvidó todo lo bueno que la Reina hizo por él, la familia, la sociedad, etc. Ella perdió su estatus real como reina por una razón sin sentido bajo la influencia de los funcionarios del rey con malos consejos.
- Mucha gente, especialmente los hombres, olvidan nuestros compromisos, dedicación y amor muy rápidamente, por un error o cada vez que ven a las mujeres luchando por su espacio.

A pesar de tener diferentes estatus, **"Debemos decir No a la Violencia de Género y a la Injusticia de Género"**. Aunque no sea fácil, no temas. Dios está con nosotras y nunca nos abandonará.

Hay que ser fuertes siempre y orar.

La reina Ester, en su posición de reina, desempeñó su papel de "sanadora de heridas". En la misma situación de tener un esposo abusivo. No se sabe si el Rey Asuero cambió su actitud de abuso. ¿Podríamos decir que Ester estaba tolerando el abuso silenciosamente, considerando su posición, así como su responsabilidad de salvar a su pueblo de la mano de Amán?

- Sí, hay veces que tenemos que ser sanadoras para los demás aunque estemos heridas. ¿Pero cómo cubrimos nuestras heridas? No deberíamos taparlas tanto, si lo hacemos, la recuperación será prolongada. Necesitamos compartir con otras los retos que estamos encontrando, pero el problema es que no sabemos con quien podemos compartir nuestros retos.
- Al curar a otras o proporcionar el tratamiento, asegúrate de que las heridas que tenemos, no están supurando; reprimir los problemas no es sano, comparte con otras pero ten en cuenta con quién estás compartiendo. Como hermanas en Cristo oremos las unas por las otras y una vez que alguien ha compartido su desafío no debemos hacerlo público sino tomarnos de las manos en oración por la intervención de Dios.

¿Qué clase de zapatos llevamos? ¿Son los de la reina Ester o los de Vasti?

Todas nosotras tenemos heridas diferentes en relación con la violencia de género, la justicia de género y otras cuestiones relacionadas, de las que hay que ocuparse. Necesitamos la curación total de Dios.

En mi caso, como primera pastora ordenada en la Iglesia Evangélica Luterana de Malawi tras 40 años de su creación, no sé exactamente con quién debería compartir mis retos, así que sigo orando. Hay muchas dificultades en mi camino. Si comparto estas dificultades con personas que no me apoyan, ¿qué harán?

Como primera pastora, también desempeñé el papel de curandera de heridas, en el sentido de que cada vez que las jóvenes me preguntan cómo ha sido mi trayectoria antes de la ordenación, también me resulta difícil explicarles exactamente en qué consiste el ministerio ordenado, y es entonces cuando me doy cuenta de la importancia de cubrir mis heridas en lugar de exponerlas y explicárselas todo, porque si lo hago, perderán el interés por miedo a pasar por mi experiencia como primera pastora. Tengo que ser fuerte, pero al mismo tiempo debo consolar y animar a más mujeres jóvenes que quieran seguir mis pasos.

- La reina Vasti era vista como una esposa/reina que no es sumisa, la gente la señalaba con el dedo de la misma manera que nos señalan a nosotras sin tener en cuenta la contribución que hemos hecho en nuestras iglesias, familias, etc.
- No conseguimos salir de la esclavitud debida a algunas culturas dañinas, por ejemplo, la dote. En mi contexto, los padres no están dispuestos a que sus hijas vuelvan a casa, aunque sufran violencia de pareja, porque no tienen estabilidad económica para pagar la dote a los maridos maltratadores.

Sea cual sea la situación por la que estemos pasando, recordemos que Dios siempre está con nosotros y está con los marginados. El amor y la gracia de Dios son suficientes en nuestras vidas.

Sé fuerte, confía en Dios y nunca pierdas la esperanza.

Que Dios te bendiga y bendiga su palabra, ¡Amén!

Estudio bíblico preparado por la Rev. Bertha Bertha Godfrey y presentado en la Pre-Asamblea de Mujeres de la FLM en Wrocław, Polonia, el 9 de septiembre de 2023.

Traducción Rev. Angela Trejo Haager